SANTA FE

AÑO I. -- Núm 236 | Porte Pago | Santa Fe, Viernes 24 de Noviembre de 1911 | Redacción y Administración: San Martín 742

SANTA FE

Los neutros

El mal mayor de nuestro achatamiento cívico lo ha constituido en el país esa legión de ciudadanos que apesar de ser argentinos y tener como tales las obligaciones inherentes á la participación colectiva, han preferido abstraerse á todas nuestras luchas, encogiéndose de hombros ó disimulando sus cobardías con decir: «que no se metian en políticas», como si con esto solo pudieran quedar relevados de obligaciones que son las que dicen de la virilidad y del valer cívico de los pueblos.

Cuando los apremiaba el razonamiento de los que reprochaban tal manera de ser, es escudaban, en que la falta de garantías para la concurrencia al comicio, había determinado en ellos la resolución de abstenerse, para evitarse así, que á la burla de los triunfadores de malas artes, se uniera la tonificación y el reconocimiento de una derrota, que no era el fruto del voto de las mayorías, sino la multiplicación bíblica de los votantes por las artimañas de los profesionales del fraude, constituidos en señores indispensables de los actos eleccionarios, preparados y auspiciados por gobiernos electores.

El nuevo ambiente que se va infiltrando en la vida cívica, al amparo de las energicas actitudes de la actual presidencia de la Nación, viene á cerrarles de golpe las puertas de escape á su indolencia ciudadana, y los que creian haber descubierto el «modus vivendi» de vivir extranjeros en la propia patria, no tendrán más remedio que reaccionar, al convertirseles en obligación ineludible el derecho discrecional de que tan mal uso hicieran, en perjuicio del país, de sus gobiernos y de sus instituciones.

Es de advertir que el mal ejemplo habia ya formado escuela, más fecunda de lo que pudiera presumirse y que dentro de esa clasificación genérica se anotaban los más entusiastas protestadores de todos los momentos, que aunque incapaces de tomar ninguna iniciativa saludable, se creian sin embargo autorizados para anular la acción de los demás, y hasta ridiculizarlos.

El doctor Sáenz Peña, con ese tacto exquisito y esa punzante ironía que caracteriza todos sus juicios sobre la obra del pasado y los prolegómenos del futuro, los ha clasificado en una de sus epístolas políticas como los «residuos de la democracia» y la frase gráfica tiene tal fondo de verdad, que disimula admirablemente el sangriento apóstrof'.

Suprimido el pretexto, los que nosotros clasificamos de neutros en nuestras contiendas cívicas, tendrán forzosamente que avergonzarse de su actitud y que ello es un hecho lo demuestran en la provincia de Santa Fe, las constantes declaraciones de la intervención, diciendo que ha tenido necesidad de recurrir á personas de fuera de la provincia ó á elementos extranjeros, para llenar los puestos públicos, dado que todo el elemento ciudadano, apto para elector, se hallaba embanderado en uno ú otro partido.

Y tan eficaz ha sido la censura á tales ciudadanos, que estos se han resuelto á cambiar de actitud, anticipándose á la reforma de la nueva ley eleccionaria, que establece en forma imperativa el voto obligatorio.

Aunque á este solo paso hubiera de concretarse la acción vigorizante de las iniciativas presidenciales, preciso es convenir, que para el civismo argentino es un gran paso, que al mismo tiempo que aleja las abstenciones particulares ó colectivas, contribuirá eficazmente á establecer la costumbre de la concurrencia á los atrios en los días de elecciones, y no hay razón para creer, que las buenas prácticas, puedan tener menos arraigo en los hábitos ciudadanos, que los malos ejemplos de la deserción voluntaria.

Como de causas iguales deben esperarse también efectos iguales, es de creer que la censura colectiva se encaminará ahora á señalar á los que falten á la cita ciudadana, más imposible de ocultar en el anónimo, si se tiene en cuenta, que se catalogarán los votantes y se hará público el nombre de los que no concurran á llenar sus deberes cívicos.

Seguramente han de ser contados los que se avengan á soportar sobre su conciencia ciudadana el título de «residuos» del civismo, ó elementos neutros de esta democracia, que tiende á complementar la obra de los constituyentes, ejercitando el más sagrado de los derechos ciudadanos: el voto.

El éxito de la obra depende de la voluntad del conjunto y es tarea patriótica terminarla, como un título de las generaciones del presente, como una reverencia al patriotismo de nuestros mayores.

—(o)—

EXTREMOS

Consideramos que la prensa está en el deber, y es su misión velar por los intereses públicos, propendiendo á su mejor desarrollo dentro de la vida normal de la sociedad.

Así su misión resulta tan alta como la entendiera Girardin.

Su acción, entonces, á la vez que incisiva, debe ser de luz. Allí donde haga una sombra debe acudir con sus medios para que desaparezca. Solo de esa manera puede merecer justicia y ser respetada.

Sin embargo, rara vez, nos detenemos en el justo medio para ser balanza.

Ultimamente se ha presentado dos casos, entre otros, donde la prédica y el escalpelo van más allá de donde conviene y sobre todo de donde debe irse.

Nos referimos á la acusación al presbitero Lasseyte de Zárate y al crimen de Tortugas. En uno y en otro caso se ha marcado el record de la exageración. Es de esa manera como se echan á perder las buenas causas.

Mientras se guarda la ecuanimidad en la propaganda, señalando la llaga, levantando los velos reales si los hay, quitando los estorbos para los esclarecimientos justo es que se merezca el aplauso público y la fe en lo sostenido. Ir más adelante es desvirtuar propósitos sanos para caer en lo sistemático.

En el caso de Tortugas, nosotros los primeros que pensamos en la necesidad de un esclarecimiento completo y si allí hay un crimen como se insinúa que se castiguen á los culpables con todo el rigor de la ley, pero no autoriza para envolver personas ó partidos que seguramente nada tienen que ver en el asunto. Ninguna fracción política puede hacerse solidaria de los delitos de sus miembros, así como tampoco puede echarse responsabilidades sobre funcionarios altos ó bajos porque un empleado de rienda suelta á sus instintos.

Todos los extremos son malos y mucho más si con ellos se han de arrojar sombras sobre hombres ó instituciones, á solo título de malquerencias.

—(o)—

Servicios médicos oficiales

Es indiscutible que apesar de todos nuestros progresos, vamos dejando á retaguardia el que á servicios médicos oficiales concierne.

Hay dinero para todo menos para ayudar á la Asistencia Pública ó al hospital á tener un servicio permanente de médicos para el público.

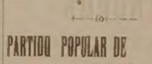
Hace poco, ocurrió un caso fortuito, la herida casual á un joven que falleció poco después y costó un triunfo encontrar quien lo atendiera. Mientras tanto el herido se desangraba y su vida se extinguía, apesar de estar á una cuadra y media de la asistencia pública. Y era natural desde que allí no hay servicio permanente.

¿Para qué hemos de decir que el doctor Parpal ha hecho lo humanamente posible por conseguirlo? Es sabido de todos, y público y funcionarios reconocen esa deficiencia pero se le deja que exista.

Y conste que ese gasto no sería mayor de doce mil pesos anuales, es decir menos de 30 centavos por habitante.

¿No habrá quien se preocupe de ello?

—(o)—



PARTIDO POPULAR DE COLASTINÉ Y RINCÓN

La asamblea de antenoche

ENTUSIASMO DEL VECINDARIO

El representante de «Santa Fe»

Habiendo solicitado la comisión directiva del comité Popular, organizado con los elementos independientes de los vecindarios de Colastiné Sur y Norte y Rincón, la presencia de un representante de SANTA FE á la reunión que se verificaba anetanoche en el primero de estos puntos, accedimos gustosos, por conceptuar que es deber de la prensa bien intencionada, propiciar esta clase de iniciativas que llevan en su esencia un alto ejemplo de moral cívica.

Como ya lo hemos hecho constar, se trata de un poderoso movimiento de opinión, congregado con abstracción absoluta de toda idea partidista ó de legrería, al solo objeto de elegir en los próximos comicios municipales los representantes genuinos de aquellos vecindarios, proclamados ya por unanimidad de aspiraciones, en sus elementos componentes.

A las nueve de la noche llegó el enviado especial de esta redacción, encontrando reunidos en el local del café Colón, no solo á los miembros de las distintas comisiones del comité Popular, sino también un público numeroso que ocupaba por completo el recinto, siendo en su gran mayoría elementos del comercio de aquel punto.

La asamblea

En el palco escénico del café Colón adornado sencillamente se había instalado la comisión directiva, bajo la presidencia del señor Benito Casani, con la secretaría del señor Jorge Sierra y allí se dió colocación á nuestro representante.

Abierto el acto por el señor presidente, ocupó la tribuna el señor Bernardo V. Saux, uno de los elementos más entusiastas y desididos del actual movimiento popular y con el lenguaje sencillo del hombre de labor, pronunció el siguiente discurso.

Señores:

Pidiendo de antemano disculpa en cuanto mis facultades oratorias no me permitirán exponer claramente talvez, lo que mi corazón quisiera indicar directamente os ruego tengais un poco de paciencia.

Hasta la fecha estos pueblos de Colastiné Sud y Norte comprendiendo Rincón han sido tristes víctimas de la despótica comuna cantafecina, nunca á pesar de nuestras protestas hemos podido conseguir mejoría alguna, los que el pueblo ha elegido en las urnas tampoco supieron defender nuestros derechos, al pueblo se le exigió «pagar» y callarse! y no obstante de que hace poco tiempo se formó una comisión de contribuyentes y vecinos honrados, que ocupáronse de solicitar mejoras para este pueblo en particular y por la 4ª sección electoral en general, obtuvimos la visita del señor intedente con muchas promesas cuyo resultado ha sido: cuál? Nada!

Señores! ha llegado el momento de demostrar al glorioso pueblo argentino, de que aún existen como San Martín, Belgrano, Rivadavia, y otros cuyos nombres mi pobre memoria no recuerda, hombres libres y de conciencia que saben defender sus derechos sin ampararse en ninguna bandera política, y el pueblo viril de Colastiné demostrará en las urnas para concejales el día 26 del actual de que todos los votantes son hombres de conciencia y que comprenden lo que hacen, eligiendo á los candidatos del pueblo, señores: Jorge Maveúx, y José María Bosch, quienes tengo la firme esperanza cumplirán con sus deberes de ciudadanos honestos y defenderán nuestros derechos. He dicho.

El final de su discurso fué saludado con nutridas salvas de aplausos por el entusiasta auditorio.

Siguióle en el uso de la palabra el señor Pedro Mántaras, quien con palabra fácil y estilo correcto presentó al representante de SANTA FE, diciendo que era el diario que más entusiasta y resueltamente había apoyado la popular iniciativa, teniendo hasta la gentileza de enviar á uno de sus miembros para acompañarles en esta asamblea y alentarlos á proseguir en la obra iniciada con todos los entusiasmos viriles de los que tienen conciencia de que ejercitan sus derechos, al amparo de las garantías ofrecidas por el presidente de la república, á quien representa en estos momentos en la provincia, el interventor nacional.

Nuestro representante

Inició su peroración, agradeciendo á nombre de SANTA FE los benévolos conceptos del orador que acaba de hacer uso de la palabra y pidió disculpa, por si la rudeza de su lenguaje no alcanzaba á traducir en frases galanas el pensamiento que lo animaba en ese instante.

Bosquejó la misión de la prensa como propulsor formidable de estas iniciativas encaminadas al beneficio de la colectividad y dijo, que cualquiera que fuera el punto en que ellas se presentaran podrían contar con el modesto concurso del diario SANTA FE, que sentía en estos contactos saludables de las palpitaciones populares, el resurgimiento del verdadero espíritu democrático.

Se extendió en otro género de consideraciones respecto á los derechos ciudadanos; á lo que ellos representaban como fuerzas de orientación para los gobiernos, á las saludables reacciones que determinaban ejemplos de altruismo como el dado por estos vecindarios y á los mandatos que obligan á los candidatos estos movimientos de opinión.

Dijo, que muchas veces con los mismos pueblos los culpables del abandono en que se les deja por parte de los administradores de sus intereses, porque los ciudadanos que se callaban, aceptaban tácitamente el derecho á esos avances de los poderes públicos.

Que el ambiente general de la provincia era propicio á estas vibrantes reacciones colectivas y que bien había hecho el orador que le presidiera en el uso de la palabra en reconocer sinceridad en las promesas del presidente de la nación, de cuyos propósitos solo podían dudar las almas pequeñas torturadas por aviesas desconfianzas.

Siguió explayando el tema por más de media hora, siendo interrumpido á cada párrafo con frenéticos aplausos y terminó su conferencia diciendo que pueblos que así se hallaban de pié cuando se trataba de la defensa de sus intereses, eran pueblos formados de ciudadanos que no habían adquirido el hábito de doblar la rodilla, ni encorvar la cerviz ante la omnipotencia de los mandatarios. Eran pueblos de hombres.

Cuando hubo terminado, se designó una comisión para que se trasladára á Santa Fe y recabara los padrones de la intendencia municipal, apersonándose también al señor interventor al solo objeto de hacerle saber la resolución de aquellos vecindarios, de presentarse á los comicios con candidatos propios.

Seguidamente se dió por terminado el acto siendo las 11 y 15 p. m.

La comisión nombrada se entrevistó ayer mismo con el intendente municipal de quien recavó los padrones que necesitaba y poco después se entrevistaba con el señor interventor nacional, quien les ofreció las más amplias garantías para el libre ejercicio de la voluntad de aquellos vecindarios, al propio tiempo que tomó nota acreditando la personería de dicha representación.

Ayer mismo regresaron á Colastiné los vecinos comisionados por el Comité Popular, satisfechos del éxito de las gestiones que le habían sido delegadas.

—(o)—

EL FINAL

Ha quedado agotado el debate de la ley electoral, con el resultado que desde el primer momento se previó.

Después de todo, nos queda una verdad y una decepción.

Como la primera puede considerarse que el congreso argentino conserva en su seno intelectualidades de primer orden, que en ciertos momentos han hecho raya á gran altura la elocuencia parlamentaria, como en sus más floridos tiempos. En la segunda anotaremos la ineficacia de la oratoria, desde que los proyectos solo se presentan cuando hay seguridad de ser aprobados y los discursos solo sirven de marco bonito.

El debate, con ser todo lo interesante que ha sido, estaba llamado á no tener mayor interés que el apoctado por el mayor ó menor acopio de doctrinas amontonadas en pro y en contra, de donde necesariamente debía resultar una controversia académica. Y así ha sido.

El proyecto del ejecutivo va triunfando, porque ya iba triunfante á diputados.

Dios quiera que sea para bien de la república.

—(o)—

Higiene moderna styl

La colonia veraniega y la no veraniega que vive en las inmediaciones de la Avenida República y Parque Oroño, tuvieron anteanoche y anoche la ingrata sorpresa de la visita poco olorosa de los carros atmosféricos que parece han tomado la laguna Stubal como cloaca máxima.

No podemos suponer que el señor Rosas haya consentido y mucho menos autorizado semejante medida que no condice con el grado de higiene á que hemos llegado.

Por hoy basta.

—(o)—

LA COMISION DE TEATRO

Hemos insinuado en otra oportunidad la conveniencia de constituir la comisión de teatro—ya que se ha instituido ese organismo inocuo—con personas habilitadas para discernir con claridad los deberes que le están encomendados, y sobre todo que se preocupe de atender un cargo que, desde luego solo malos ratos puede proporcionarles.

Si hemos de hablar con sinceridad y aparte el respecto que nos merecen las personas, la que ha actuado el año corriente ha fracasado completamente. Y probablemente ha fracasado porque no le ha prestado atención al asunto. Su acción se ha concretado á obtener beneficios pecuniarios, apretando el dogal á las empresas teatrales, quienes á su vez lo hacían con el público.

Resulta una cosa muy particular el hecho que con teatro de la comuna, se deba pagar más caro que en todas partes.

En Rosario, en Córdoba, en Paraná, en cualquier parte el público va al templo de Thalia por menos dinero que entre nosotros.